LA HISTORIETA ARGENTINA

BREGGIA: WINE, EL TOMI, MAZ GACHIMBA, TRILLO & GRILLO MANDRAFIWA & SACCOMANNO, MUÑOZ & SAMPAYO, TATI, COPI

SUMARIO

FIERRO. La Historieta Argentina

staff

director: Juan Sasturain jefe de redacción: Lautaro Ortiz diseño: Alejandro Ros

diserio. Alejaridio nos

diagramación: Juan Manuel Cornejo

Editorial La Página S.A. Av. Belgrano 671/77 CP C1092AAG Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. Tel/Fax. 6772-4400

Correo de lectores: fierro@pagina12.com.ar

Impreso en el mes de noviembre de 2006 en Kollor Press S.A. Uruguay 124 - Avellaneda Provincia de Buenos Aires

ISSN 1514-6855

Fierro © Juan Sasturain

Tapa: José Muñoz

- 3 Maitena / Quick sex
- 4 Contraindicaciones
- 5 El Tomi / El desmitificador argentino
- 11 Max Cachimba / El arte de ser un pelotudo
- 14 El Marinero Turco / Una historia de la ley seca
- 16 Nuestra jungla sin dinero / Carlos Sampayo
- 17 José Muñoz-Carlos Sampayo / Encuentro
- 23 Tati / Mentol
- 27 Patricia Breccia / Pica Pica bajada y cordón
- 31 Copi / Las costumbres incas
- 35 Oscar Grillo-Carlos Trillo / Trillo y Grillo
- 43 Mandrafina-Saccomanno / El condenado
- 51 Sáenz Valiente-De Santis / El auto de Siriapo
- 55 Carlos Nine / El patito Saubón
- 61 Enrique Breccia / El Sueñero

QUICK SEX X musitem



CONTRAINDICACIONES

DESPUES NO DIGAN QUE

POR SASTURAIN

espués no digan que no se les avisó: amigos, ha pasado el tiempo. Como muchos saben o deberían saber, esta revista de historietas tuvo su versión original entre 1984 y 1992 -cien gloriosos números- y los que la empezaron a hacer entonces eran un seleccionado subcuarenta mechado con (algunos) juveniles. Hoy, si se fijan en el índice, verán muchos de aquellos nombres repetidos -casi todos, bah-, así que si hacen las cuentas podrán sentir el vértigo habitual ante un listado de dinosaurios. Sin embargo, contra lo que se podría suponer, todos los autores gozan de buena salud física, moral y artística, sobre todo el grandísimo Copi que -según dicen ciertos despistados- murió hace unos años. Del resto, hay algunos que han permanecido semiperdidos, alejados de los lugares que solían frecuentar, otros incluso han permanecido en estado latente debajo de una piedra durante más de una década, pero todos están ahí -acá, quiero decir-. Por eso les aseguro que Tati existe, que El Tomi persiste, que El Marinero Turco subsiste, que los Breccia insisten -y cómo- todavía... Las grandes y gloriosas duplas dan el ejemplo: cuando todo se cae alrededor, Muñoz & Sampayo y Saccomanno & Mandrafina siguen juntos y famosos sin haber devenido matrimonios de

conveniencia. Incluso gente decididamente grande (en todos los sentidos) como Trillo & Grillo empiezan recién ahora una vida en común. Un ejemplo.

Es que a todos los años les han pegado bien. No hablemos de Maitena, con lo que asomaba entonces y lo que es ahora; ni de Nine el Grande, acuarela universal; ni del tapado De Santis, acá con joven coequíper, devenido narrador que juega hace rato en primera; ni del precocísimo Max Cachimba -de pie, señores- que tenía quince cuando ganó el primer concurso de Fierro y ahora pinta cuadros de personajes con una cornetita en el culo y lo premian los académicos. Un lujo. ¿Qué se puede hacer con tantos veteranos? Por ahora, sólo cola para desbancarlos o -mejor-, banco para poder entrar. Y la fila es nutrida, porque muchos son los llamados y pocos -necesariamente, con sólo 64 páginaslos elegidos ocasionales entre pendejos y más transitados. Con decirles que ahí están para publicar mañana, alternando, Altuna y Rep, Juan Giménez y María Alcobre, Crist y Peiró, el Bocha Flores y el incondicional Birmajer, Nine el Joven y Liniers; Lucas Varela y El Niño Rodríguez; Podetti y Fayó; Quattordio y Gustavo Sala; los pibes de La Productora y los desaforados de Barcelona, e incluso el incombustible Solano y el oxidado Chichoni, marca registrada de esta revista, si la hubo y la hay. Toda gente avezada.

avisó. Ha pasado el tiempo. Por ejemplo, ya no están Alfonsín ni Ediciones de la Urraca, ahora está Kirchner y nos edita Página/12. Sin embargo, sólo un poco de pudor y la resistencia al golpe bajo nos impide seguir subtitulando a Fierro "Historietas para sobrevivientes". Porque cabría, qué duda cabe. La cría de Juan Salvo, presente una vez más, a los dos lados de la historieta: los que la hacen y los que la leen. Precisamente, la última referencia de estas Contraindicaciones que quieren abrir paraguas y prevenir respecto de futuros equívocos, está dedicada a ustedes, lectores, y es la misma del principio: ha pasado el tiempo. Los lectores de Fierro eran hijos y hoy son padres. ¿Están ahí todavía? ¿Qué hacemos con ustedes? Yo, mejor, confiaría en el banco. No en las perversas y puteadísimas instituciones crediticias, por supuesto, sino en el banco de lectores. En esa reserva que nos garantice el continuará. En realidad, desde que éramos pibes, esto de las historietas siempre ha sido una cosa "de continuará".

Pero claro: después no digan que no se les

Así que, cruzando los dedos, bienvenida sea Fierro otra vez, Fierro Segunda Época, Fierro "El regreso", si cabe o les parece. Y bienvenidos ustedes, conocidos o por conocer. La verdad, es un gustazo hacer esto de nuevo. Buenas tardes a todos.

思言是是是是是是

































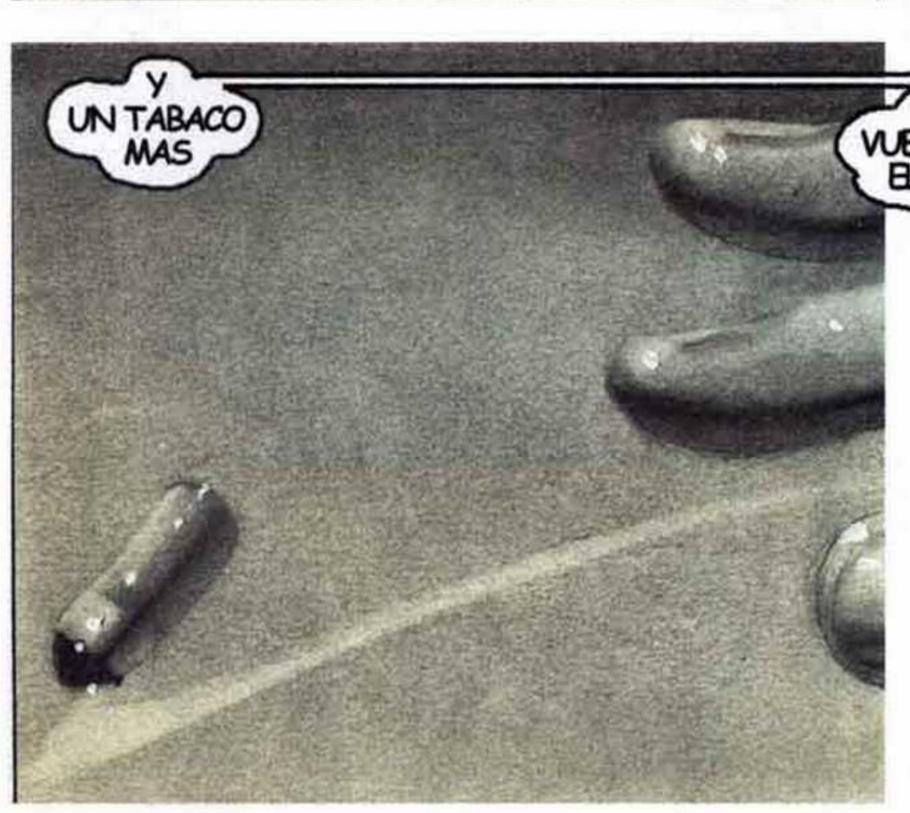




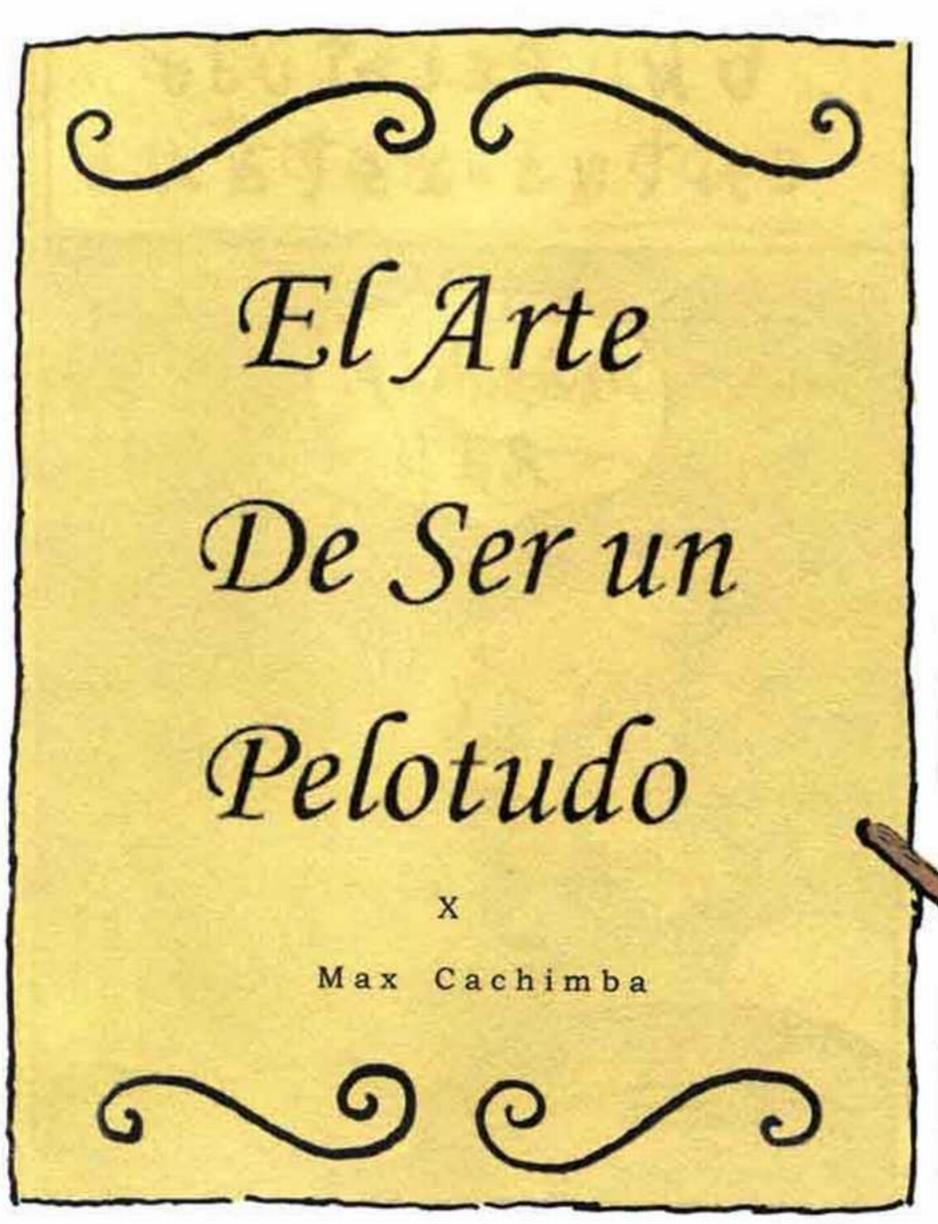


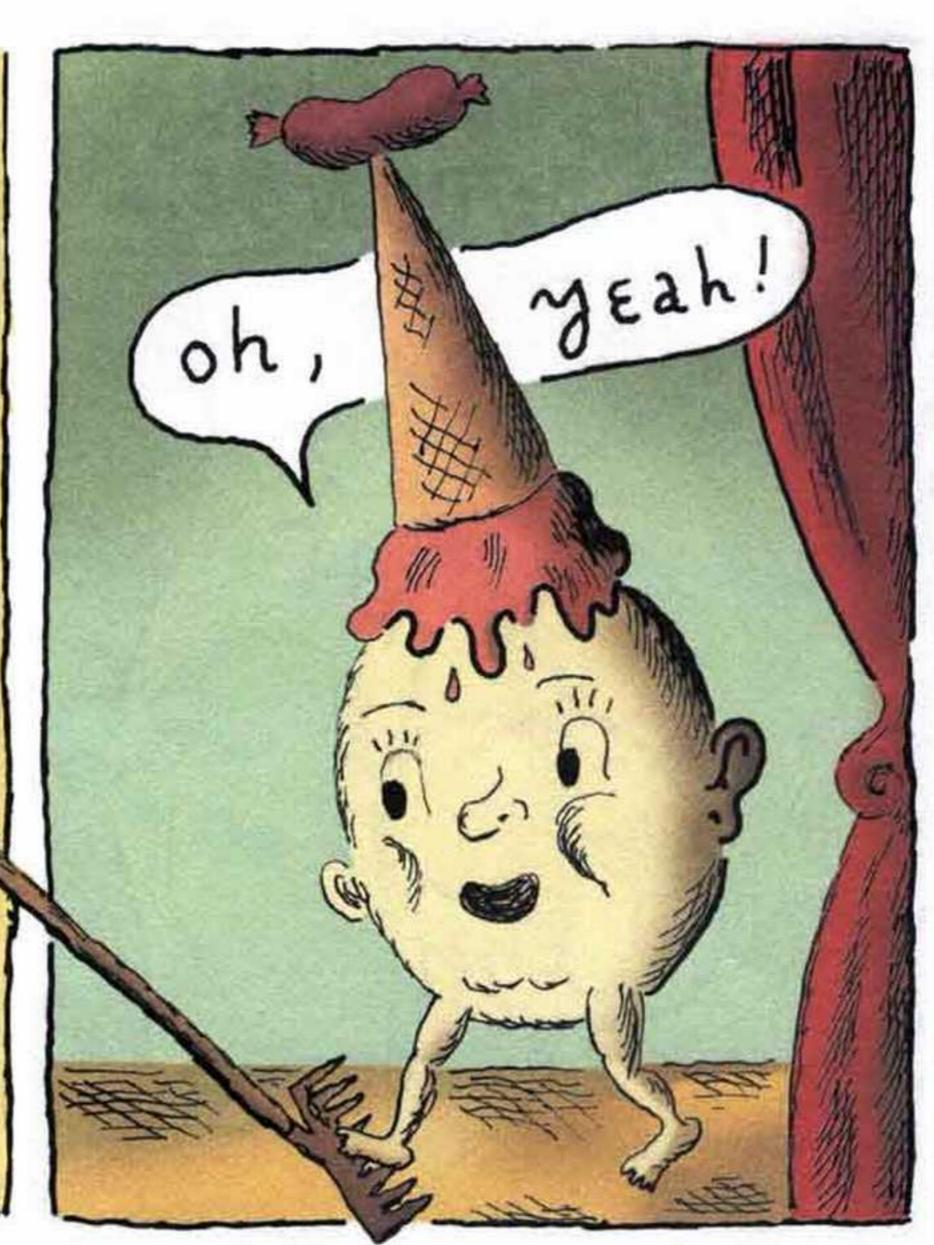




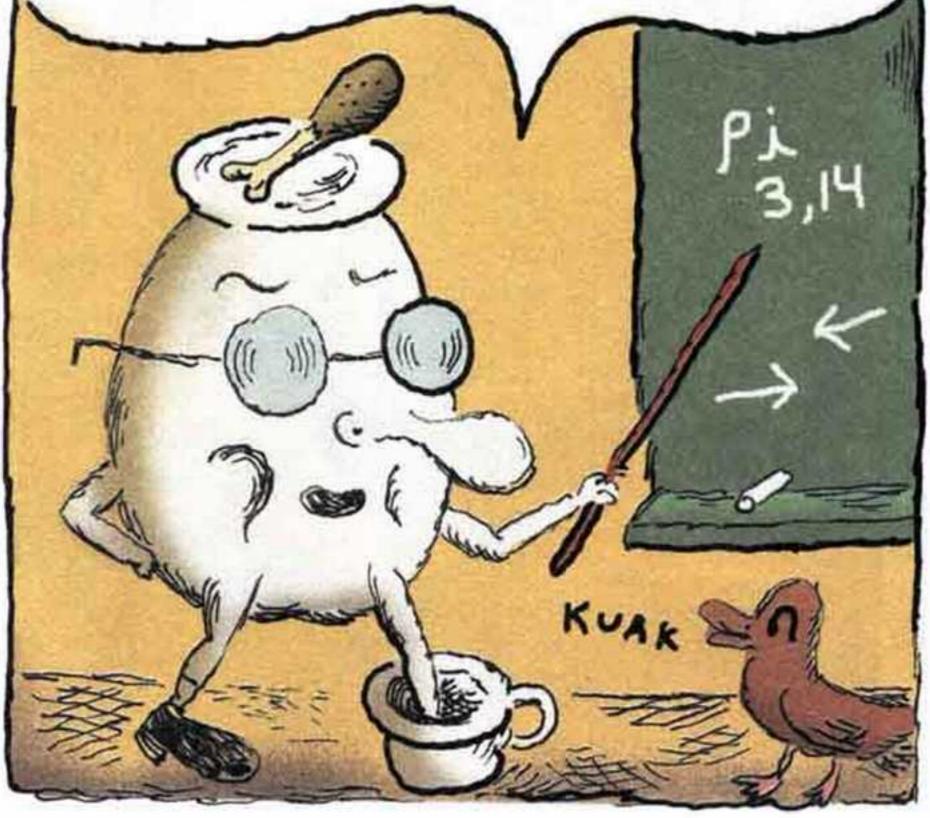






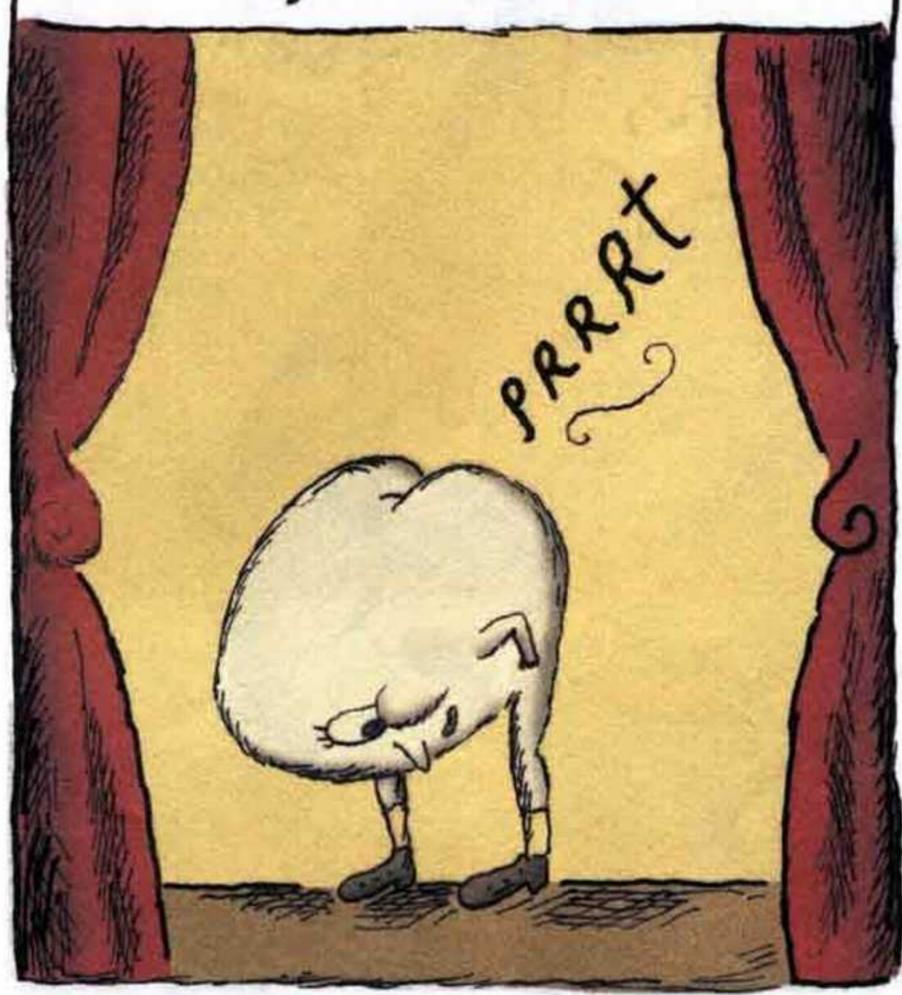


...PARA SER UN PELOTUDO SE REQUIERE DE UN SINGULAR ESFUERZO. SE PUEDE SER...





un perotudo inoportuno...



ENTUSIASTA...



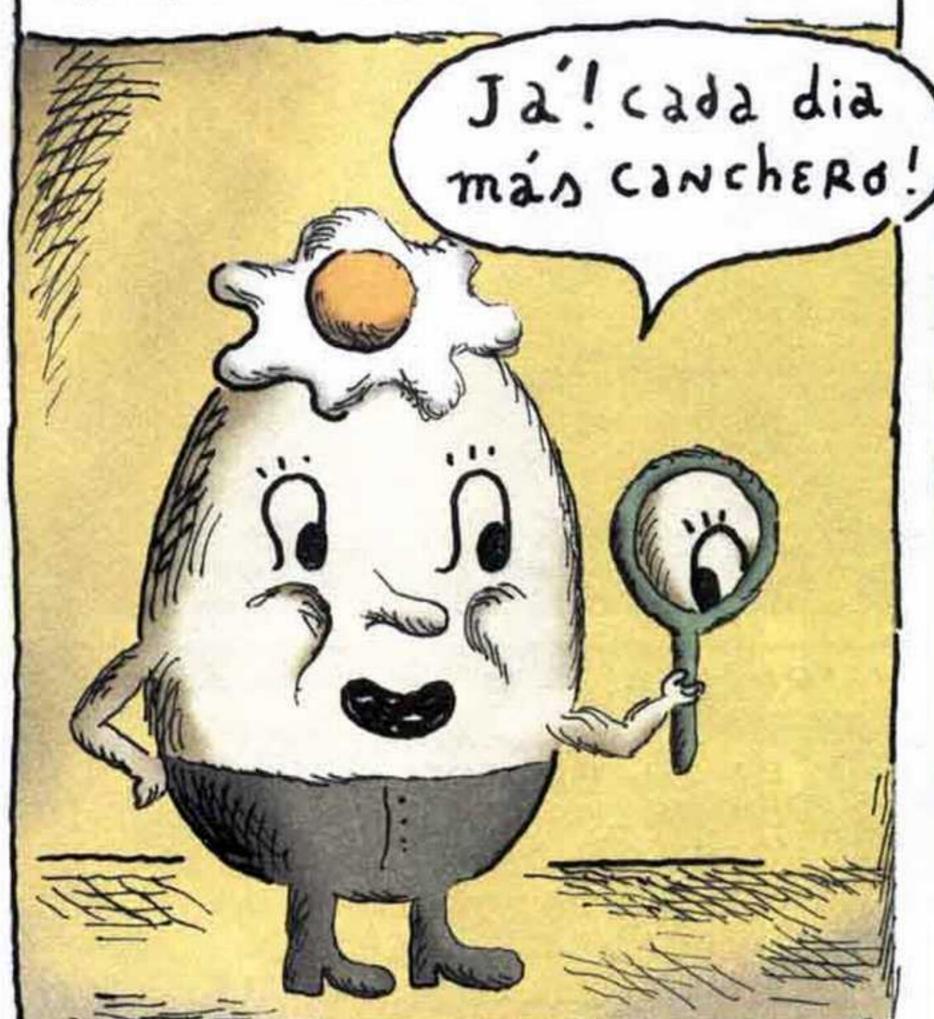
un perotudo ARROGANTE...



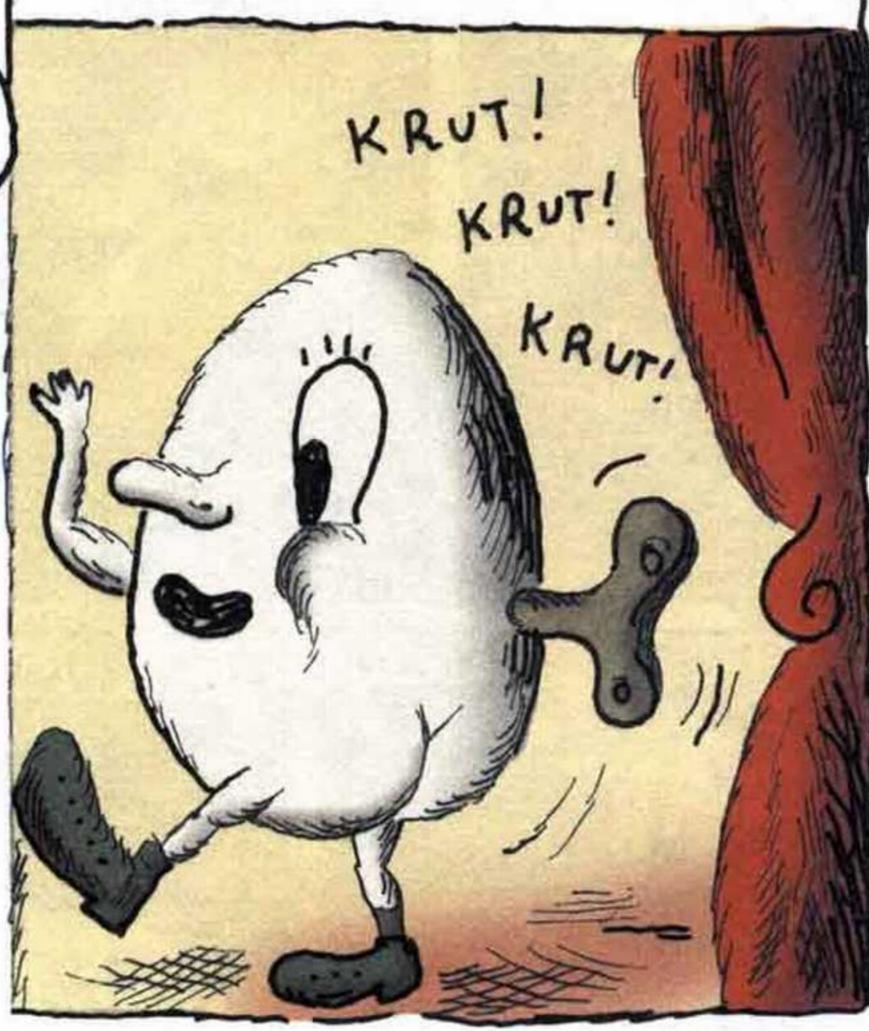
... FLOR DE PELOTUDO ...



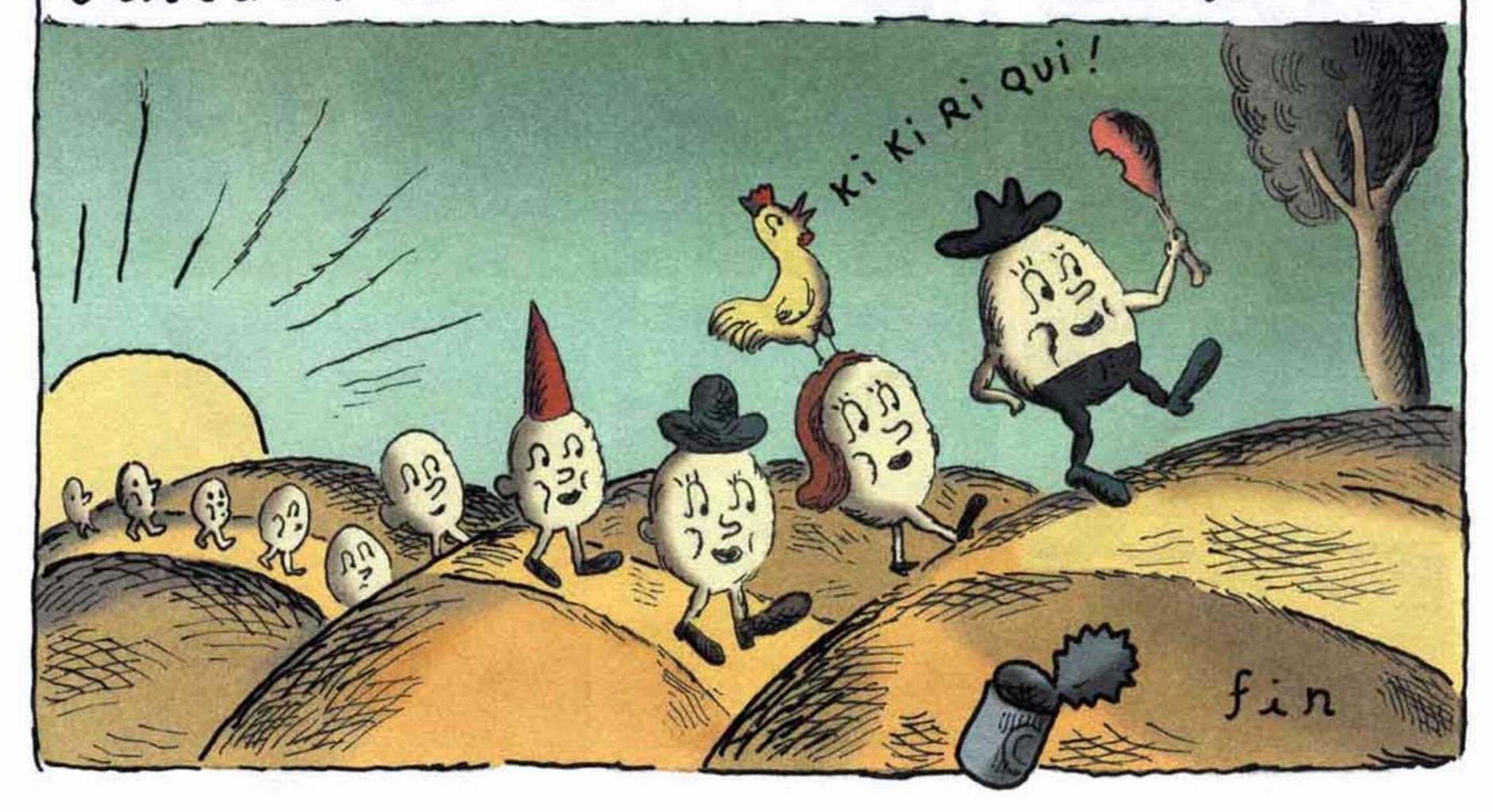
... UN PELOTUdo autocrítico...

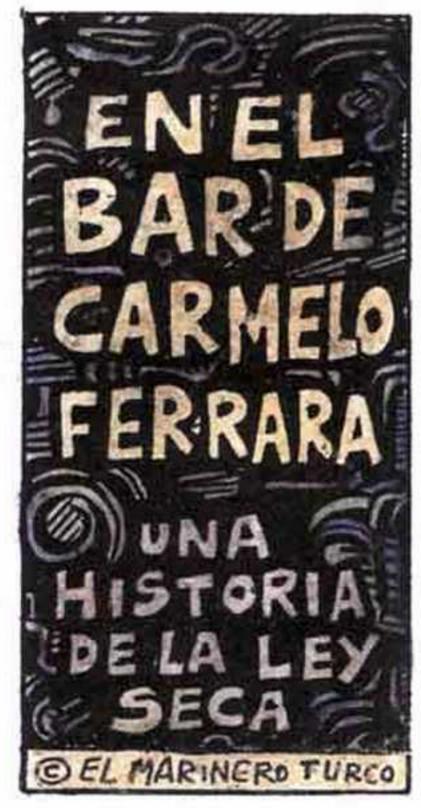


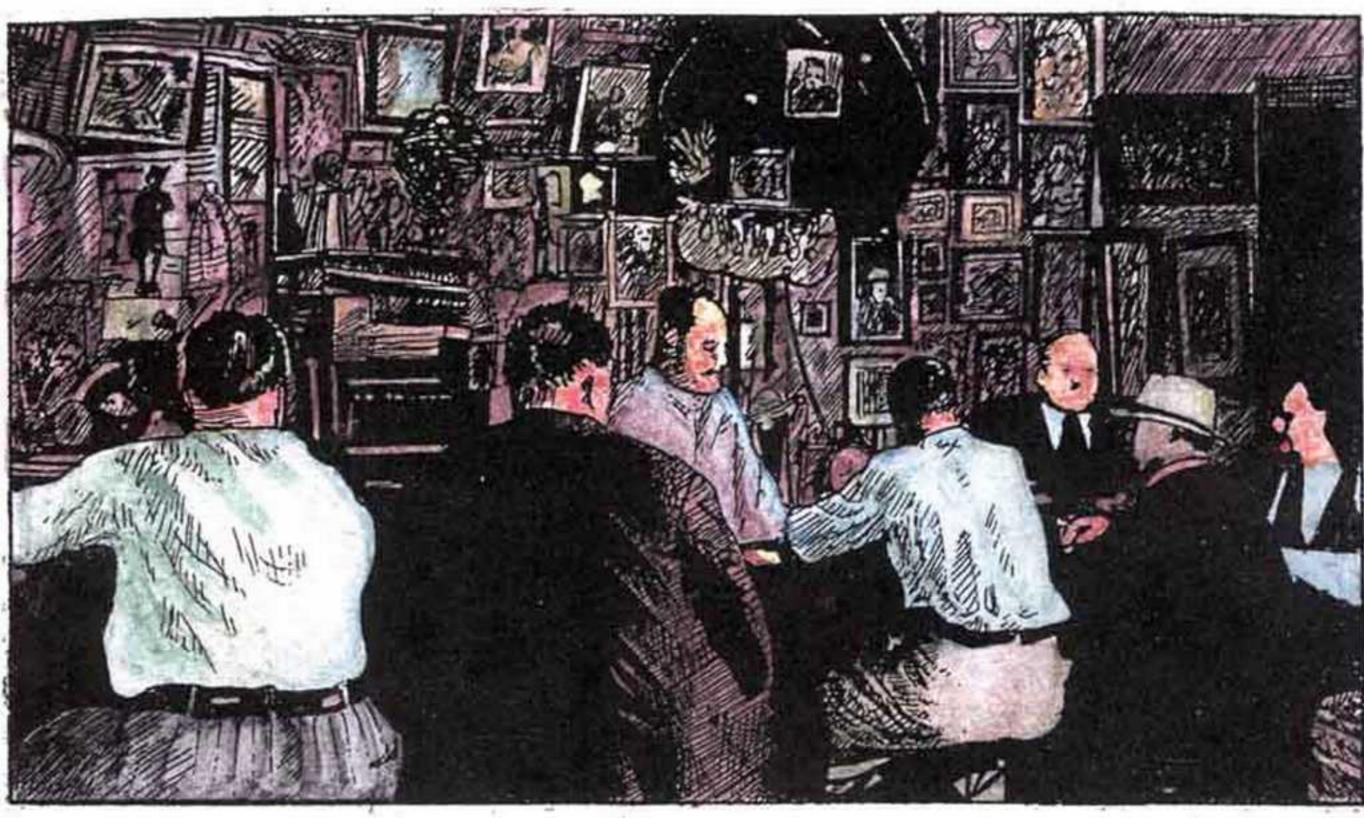
...UN PELOTUdo a cuerda...

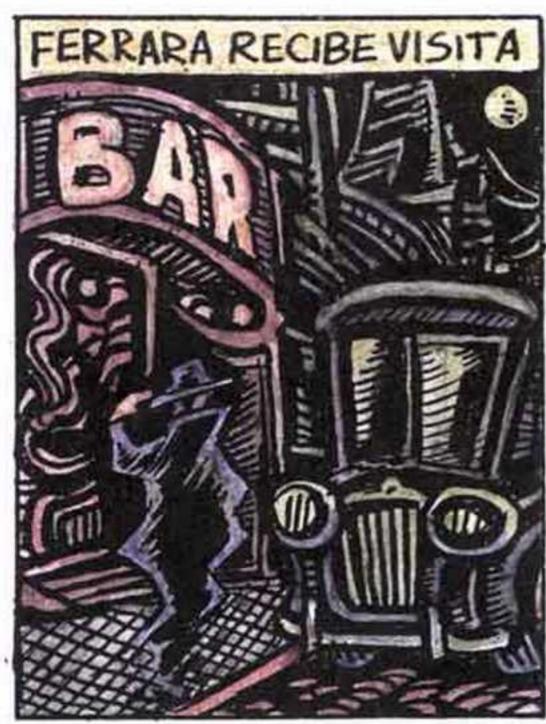


JESTACA LA OCASIONAL SENSATEZ AJENA.

























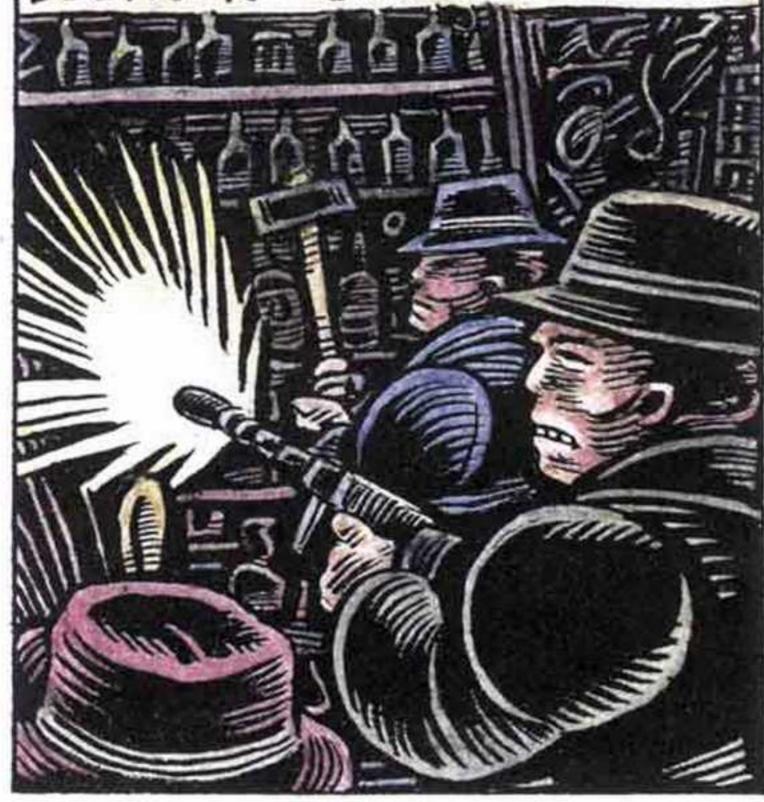








EN ESE MISMO INSTANTE UN EQUIPO DE KILLERS PENETRO EN EL LOCAL DEL CUNADO DE FERRARA Y LE PRENDIO FUEGO, LUEGO DE DESTRUIR TODOS LOS ENSERES





ENCONTRADO EN UNA CALLEJUELA DEL

BRONX, DENTRO DE UN CUBO DE BASURA

NUESTRA JUNGLA SIN DINERO

POR CARLOS SAMPAYO

oney Jungle apareció en mis manos como un artefacto de asidero dificultoso. No era Ellington, no era Mingus, no era Roach.

Era una idea rara y saltarina que sonaba a capricho. Oído cuarenta años después advierto que la música es Ellington al cien por cien porque, como siempre que se sentaba al piano, el Duque mandaba sin darlo a entender: la verdadera clase dirigente, toda la calle Florida lo vio / con sus polainas, etcétera.

Las musas, o algo que se les parecía, empujaron a Mingus a organizar la reunión, eso
dicen, que fue idea de él. Si así fue, imaginamos que Charles quería que la música flotante de Ellington se le pegara aún más en el
alma. Ya la tenía bastante pegada, pero
Charles era incontinente y ávido, como
puede comprobarse en sus muchas fotografías. También era inconstante. Al margen de
estas suposiciones –vea–, hay que reconocer que es un disco delicioso, deleitable, sin
más fisuras que su incoherencia, precisamente una de sus cualidades.

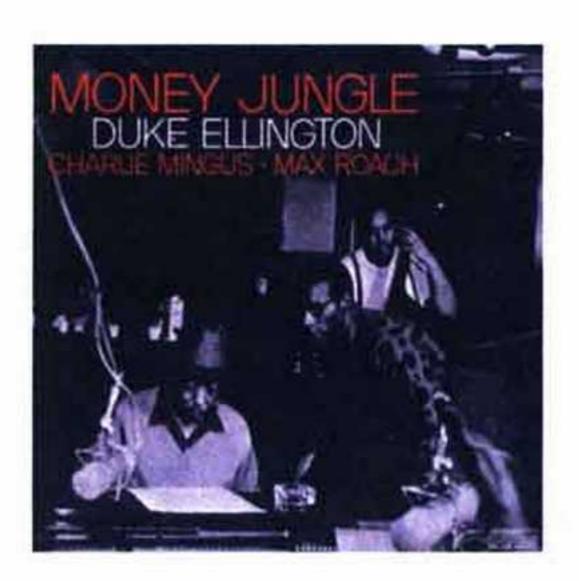
¿Cómo se nos ocurrió a José y a mí hacer una historieta sobre el evento? No lo sé, no me acuerdo. Tal vez, como se nos ocurren muchas cosas. "Viene como un gustito" dijo Cortázar. Quizá tradujera nuestro propio connubio democrático, en el que no tenemos vergüenza de la aspiración a que se nos peguen las mejores cosas del otro, porque las peores... ¡fuera bicho! (como el que se estaba robando el chancho y lo agarraron con las manos en los jamones).

Lo que sí recuerdo es que nos gustó, que escuchamos el disco muchas veces y que los dos nos zambullimos en las bellezas de una flor africana cuyas emanaciones de todo tipo son evidentes para el que no tenga un toscano en la oreia o espinas en el corazón.

una flor africana cuyas emanaciones de todo tipo son evidentes para el que no tenga un toscano en la oreja o espinas en el corazón. Hoy tengo el disco en CD. No suena igual que entonces, se ha convertido en algo más aséptico e indiscutible. De aquella versión en LP surgían todas las dudas y vacilaciones (no de Ellington sino de los otros dos señores).

En una entrevista hecha por una publicación francesa le preguntaron a Charles sobre pormenores del acontecimiento. Dijo que no se acordaba. ¿Le creemos, muchachos? Nosotros, al hacer nuestra versión, suplimos ese olvido del colérico tonel, el Orson Welles del jazz.

Y, además, Roach. Palpitaciones inconstantes, isquemia de inspiración. En él, creo, está la clave del acuerdo final.



Sello: Blue Note. Grabado el 17 de septiembre de 1962, en Nueva York

Duke Ellington: Piano Max Roach: Batería

Charles Mingus: Contrabajo

Títulos:

Money Jungle Fleurette Africaine Very Special Warm Valley

Wig Wise

Caravan

Solitude

Switch Blade

A Little Max (Parfait)

Rem Blues

Backward Country Boy Blues

FUNDACIÓN CENTRO PSICOANALÍTICO ARGENTINO Coordinación General: Rogelio Fernández Couto

CENTRO ASISTENCIAL Directora: Viviana Bega

PARA COMENZAR UNA CURA ANALÍTICA

dirigirse personalmente a:

J. E. Uriburu 1345 1° piso (y Juncal), Ciudad Autónoma de Buenos Aires,

o bien comunicarse a los teléfonos: 4822 - 4690 / 4823 - 4941 / 4821- 2366.

Por vía mail: fcpa@fcpa.org.ar



















































Duke Ellington declar ro que cuando toca-ban African Flower, se valvieron una sola. Como suele ocurrirles a los que son tocados por la gracia, Chat-lie Mingus murio sin saberlo.

MUDE y Sumpavo -1987



















































JEP (COMO EN UNA POSTAL), EL PAISAJE HELADO DE LASTRIPAS, EL LIENTRE MUERTO, HINCHA DO, COMO UN PERRO PODRIDO EN UNA ZAU. JA, EL POBRE LIENTRE QUE NO ESTAL...



III SIN ELFILO DETUS MANOS, ELGRAZALIDO DE MI CUERLO, PORQUE ABRISTE LA JAULA Y EL NO QUERÍA, NO PUERÍA SALÍR A LA NOCHE, ESTRELLARSE CONTRA LOS EDIFICIOS NEGROS, NOLAR RASANTE COMO LOS MURCIÉLAGOS...



EL CUERLO DE NUESTRO POBRE AMOR, LÍBRE, SIN SABER QUE HACER CON LAS DOS ALAS, MI-RANDO HIPNOTIZADO HACIA LA EXPLOSIONI DE ESTRELLAS, QUERIÉNDO PORMITE DENTRO DE LA MACETA QUE ESTA AL LADO DE LAES-TUPA...

"BAJO LAS LUCES DEL COMODO DEPARTAMENTO EN EL COMEDOR DE LA DULCE (RUTINACALIDA) COMO UNA ABUELA (CALIDA) Y 405, MECAZUICA. MENTE, ABRIENDO LA PUERTA DE LA JAU-LA, OPDENANDO CON TU GRAVE UDZ GRAVE, QUE SALIESE."





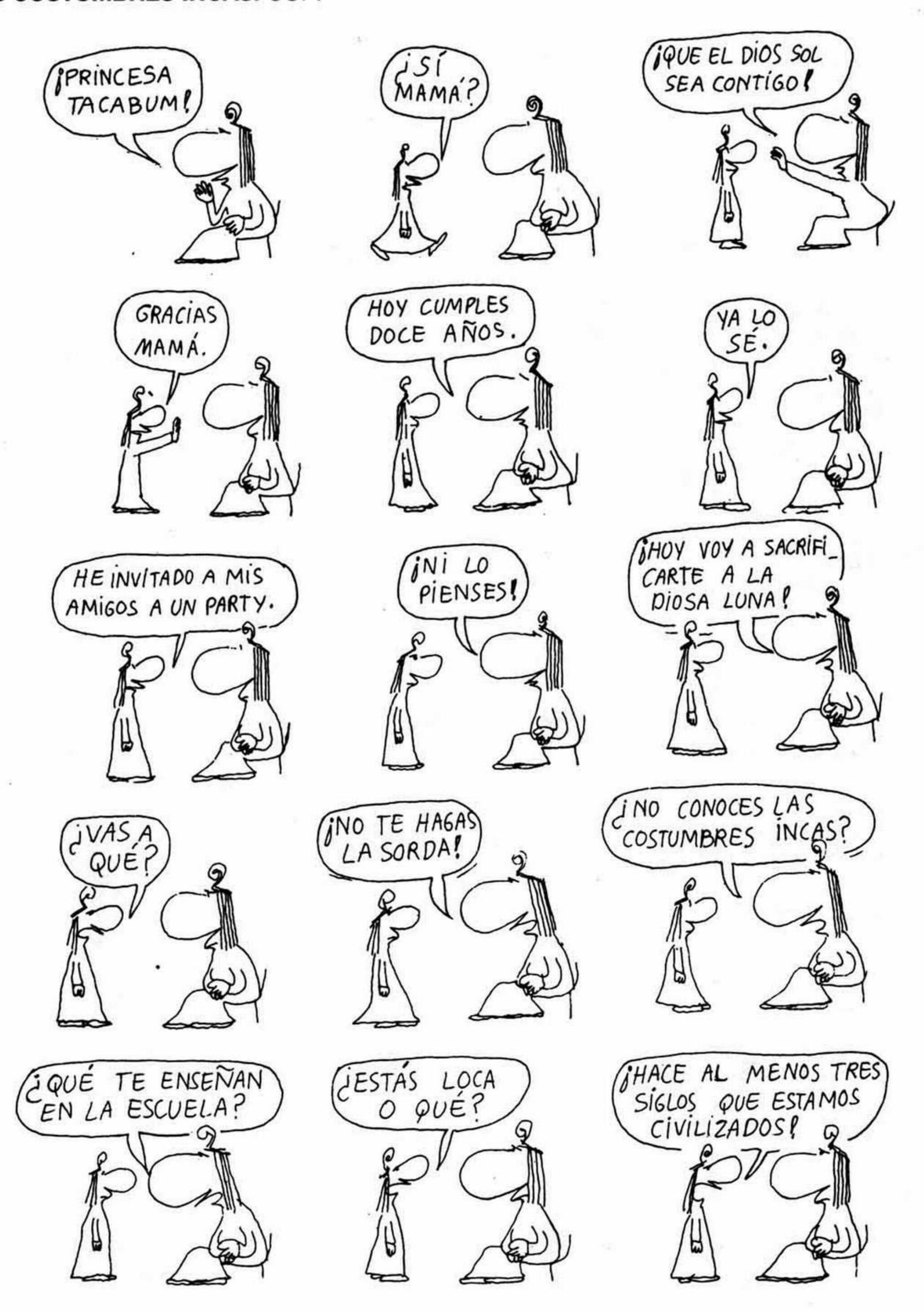
"" QUE SELLICIÉRA HOMBRE-CUERDO ÉLITAN CHIQUÍTO, ECHANDOSE A VOLAIR, Y 40 AQUÍ. PENSANDO EN EL CRUTIDO SECO DE LOS PIES AL HACER EL MOR, EN LA LUNA MENA. OS TO SEXO AMMBRANDO LA COMARCA, LEVANTANDOSE EN LO AMO DEL OMBLIGO Y LA NOCHE PARA HACERNOS FENZ...

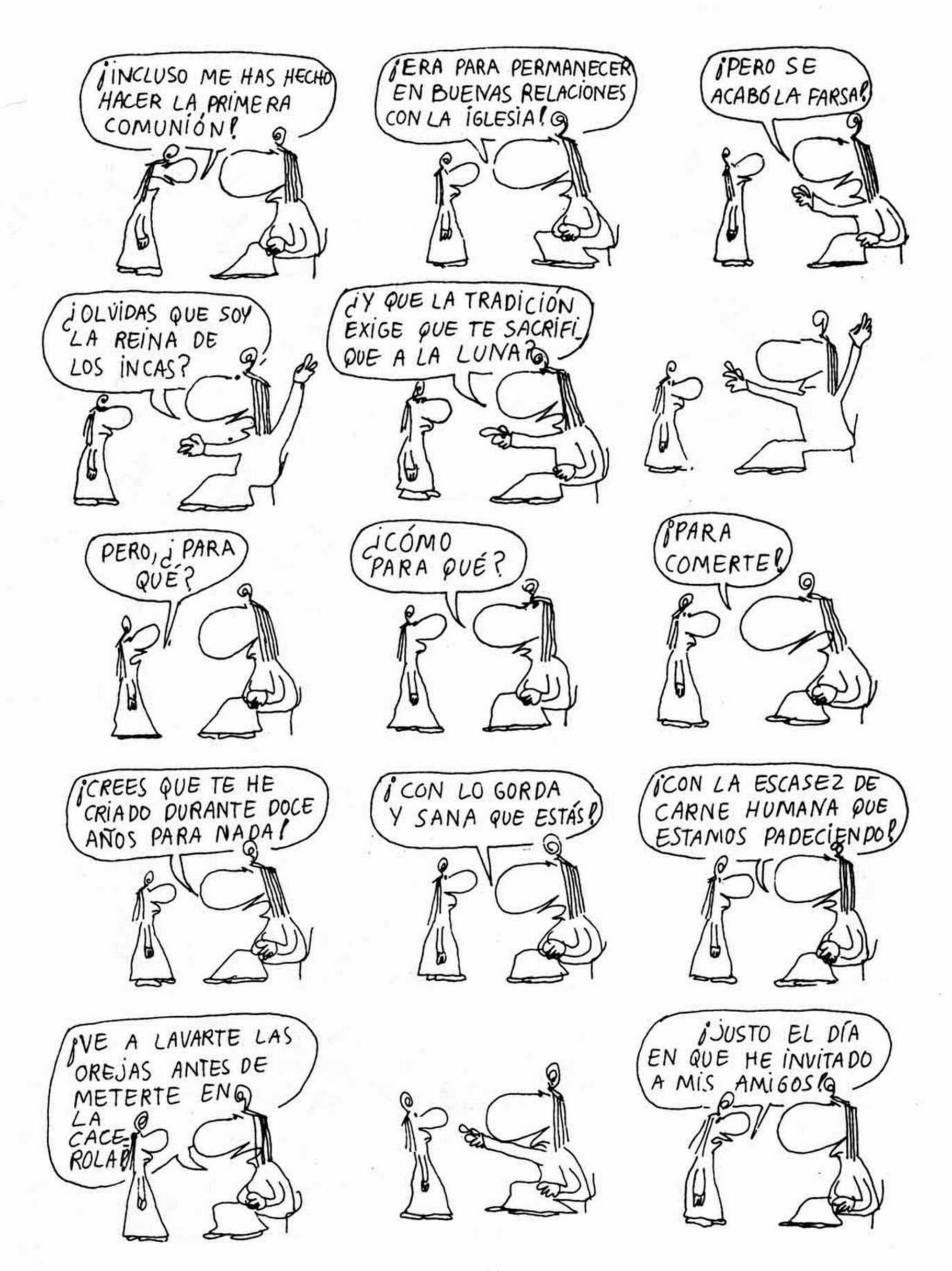


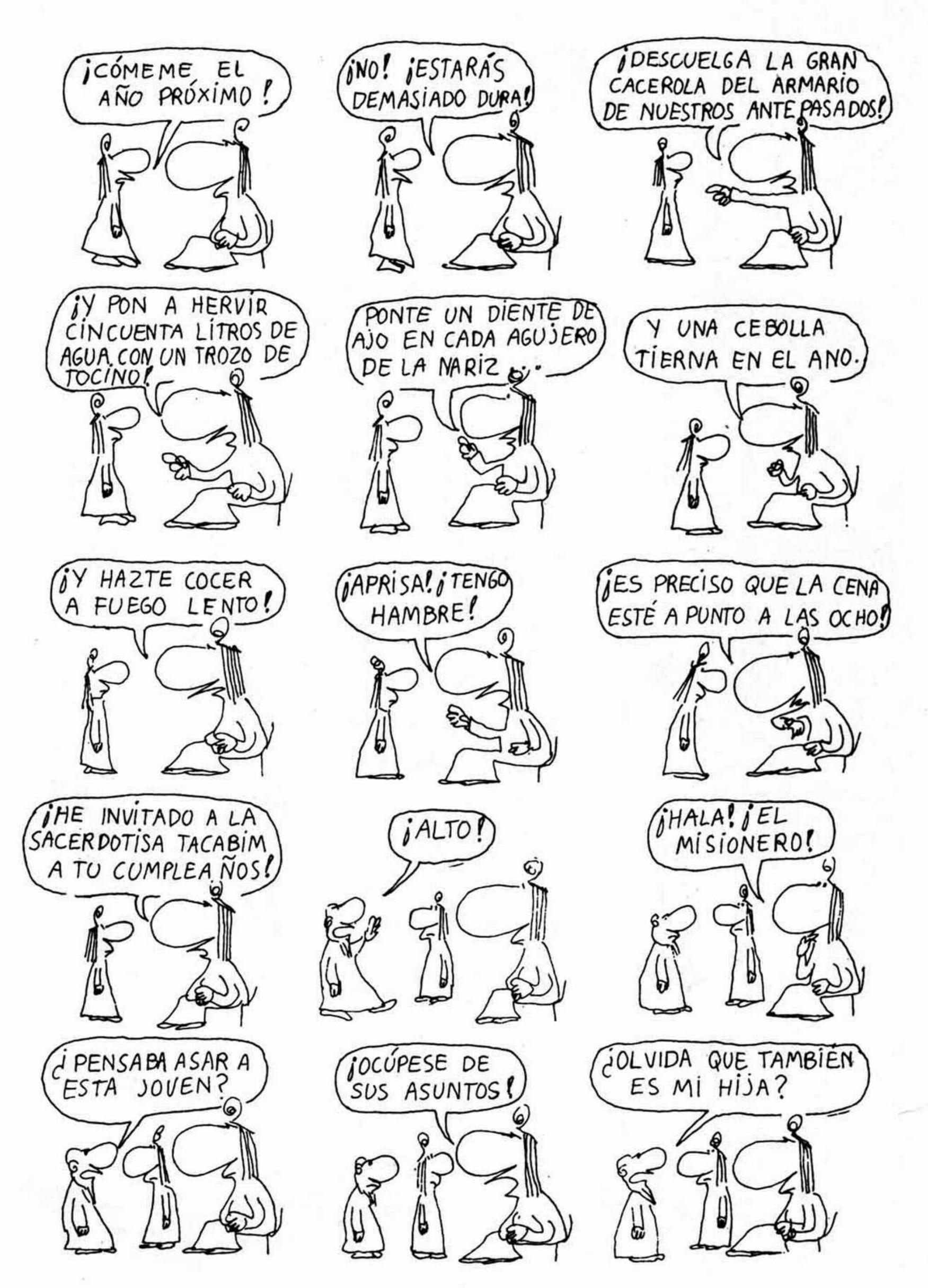


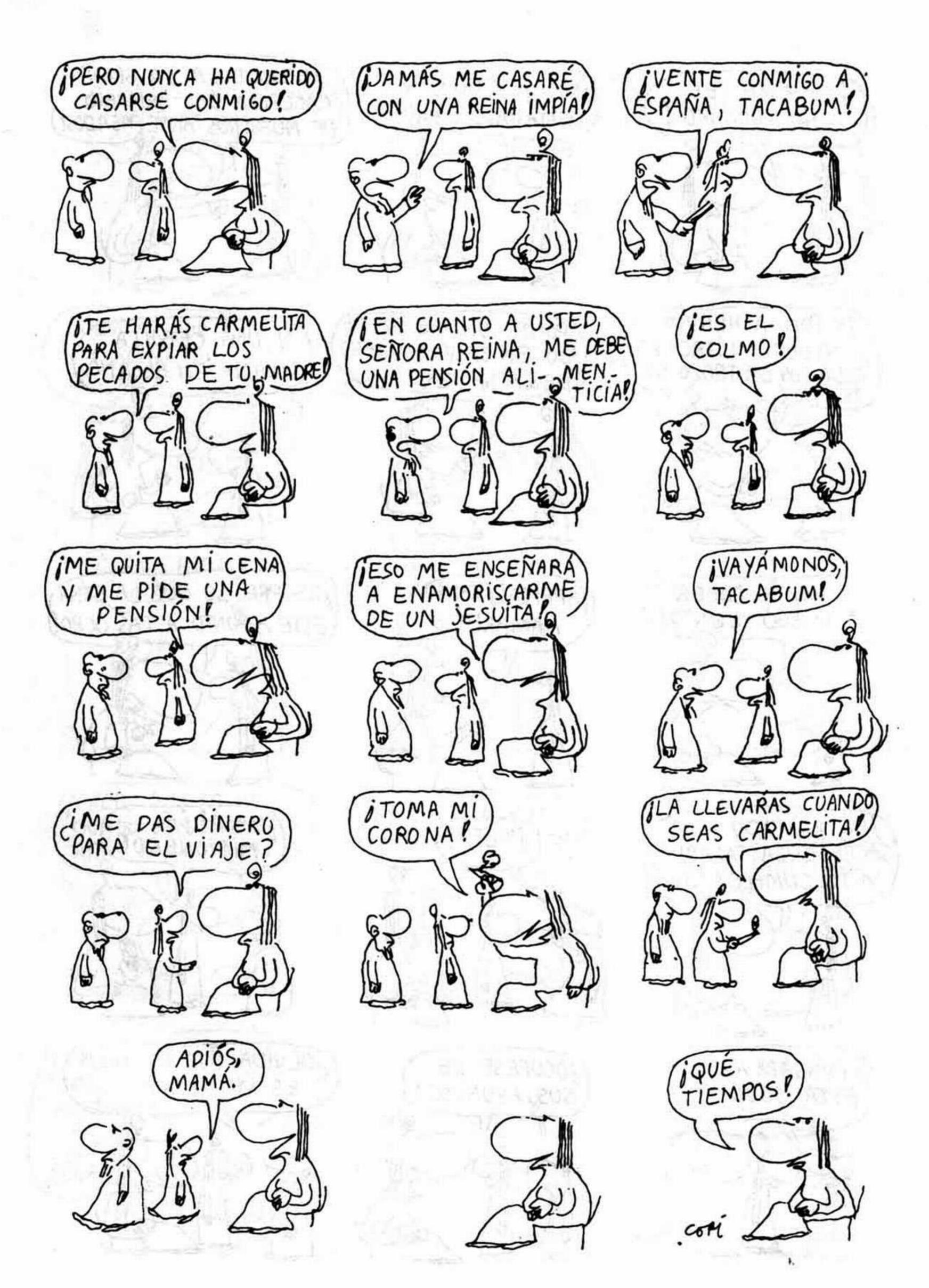


LAS COSTUMBRES INCAS. COPI





























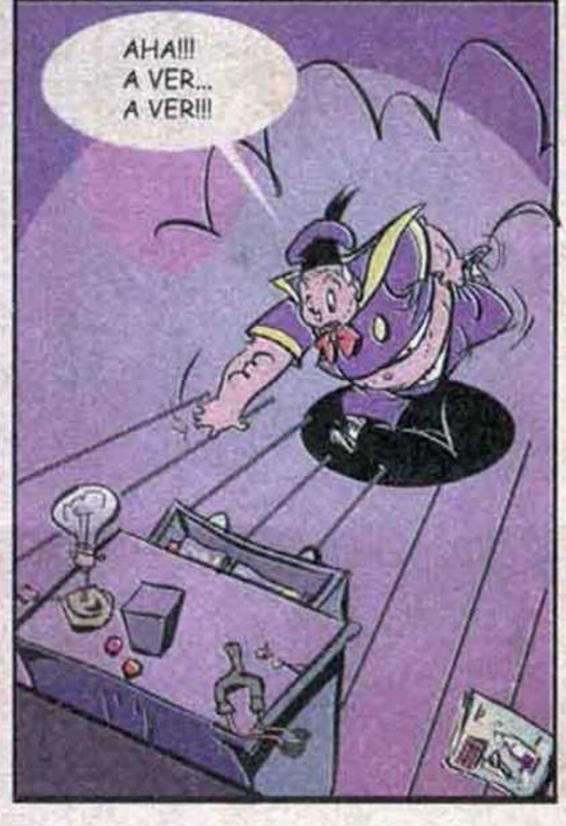


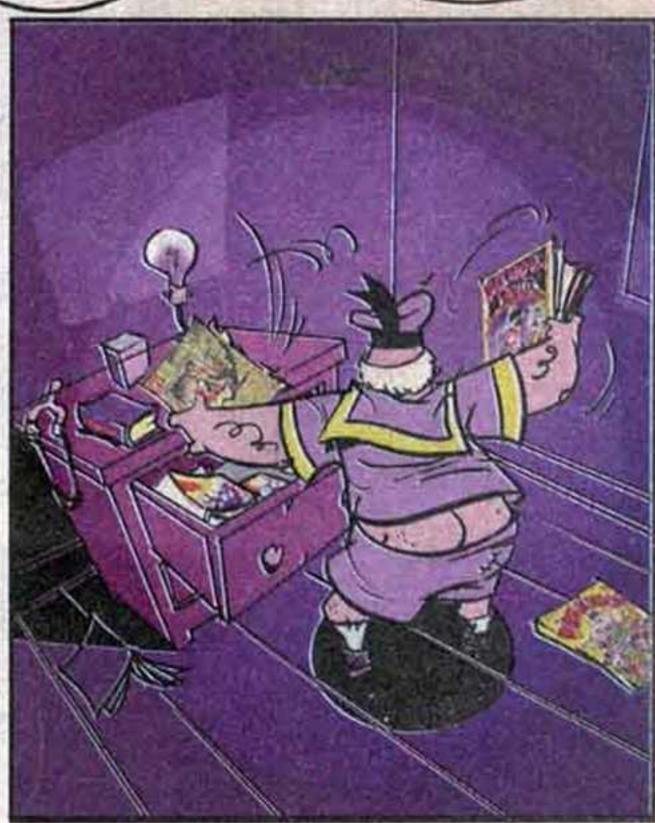






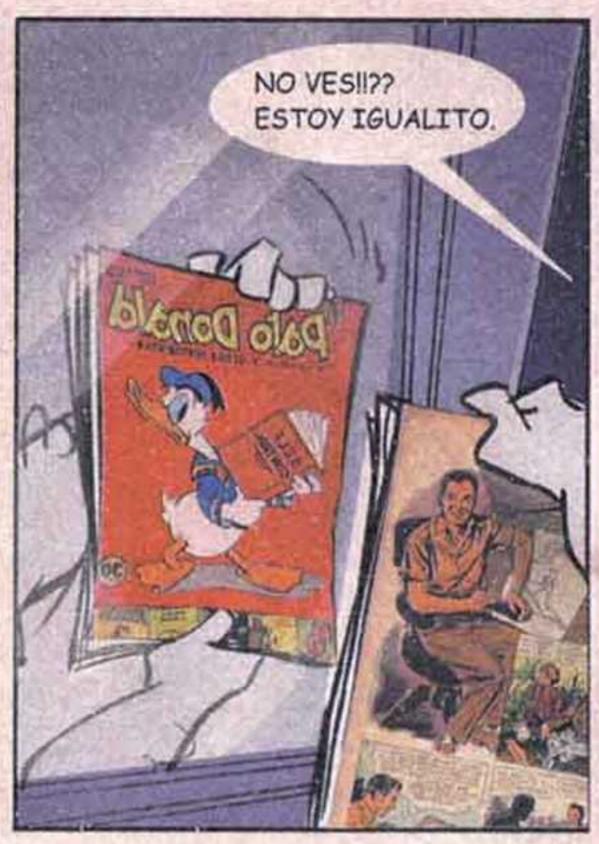














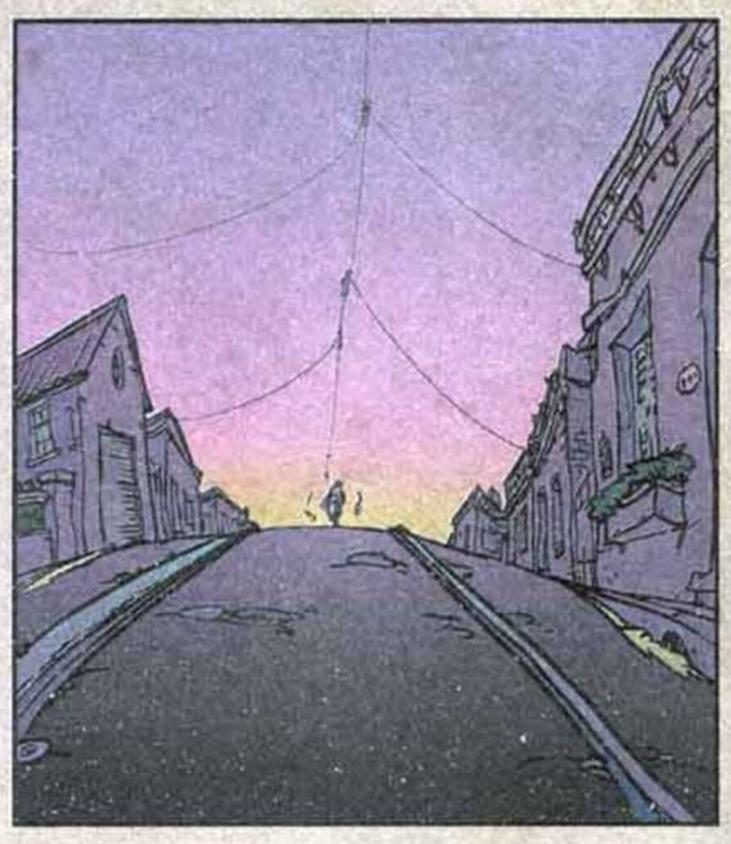












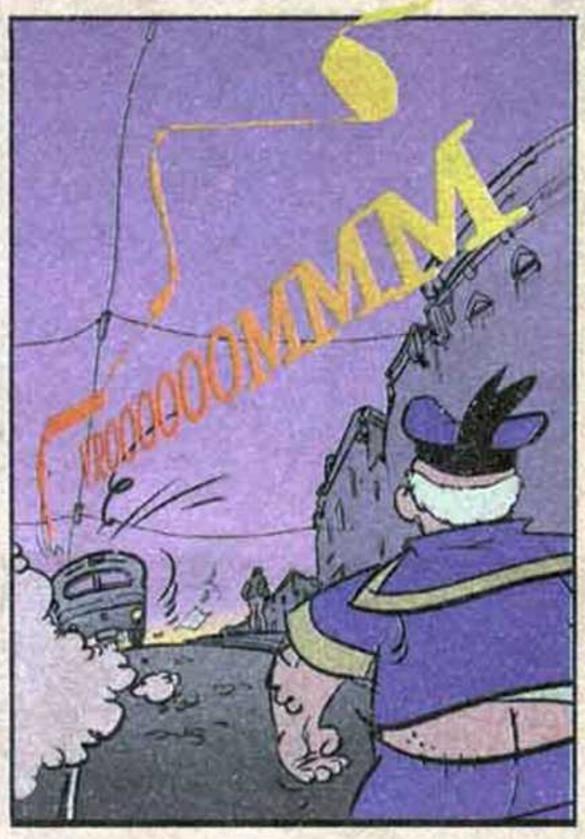




















































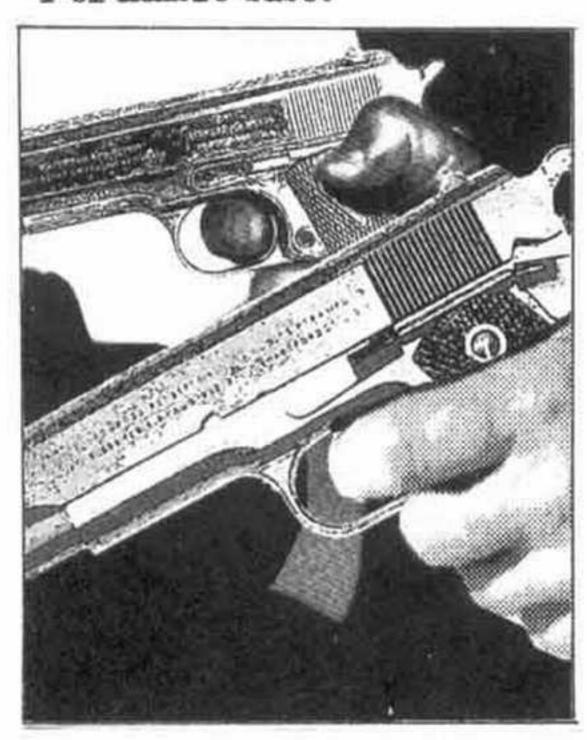








Y el hombre sabe.



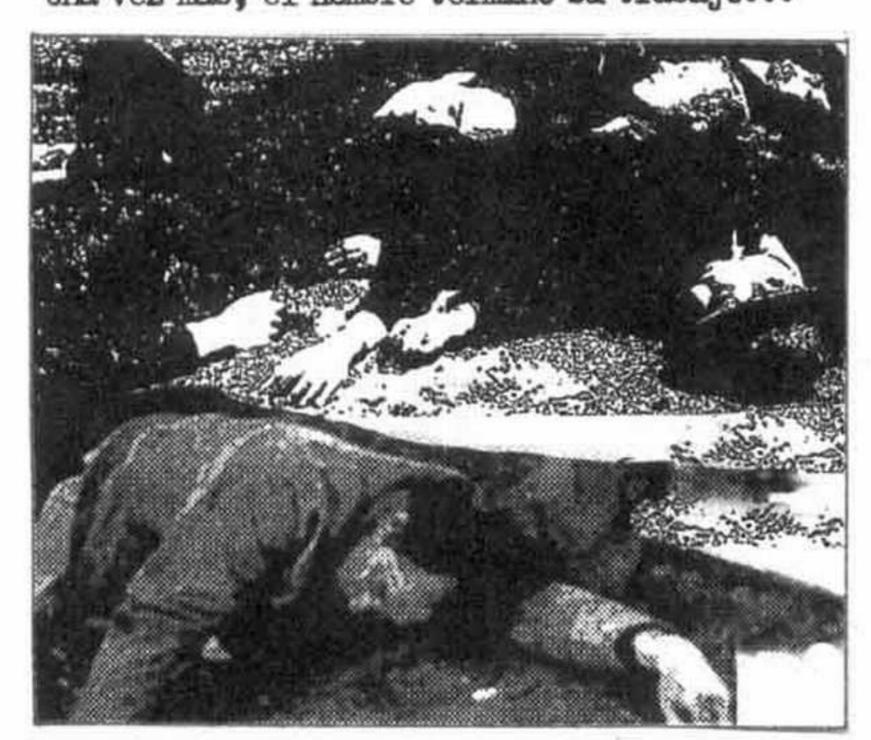
Ahora el hombre dispara...



Puede llamar la atención que un hombre tan insignificante tenga semejante destreza...



Una vez más, el hombre terminó su trabajo...





Sybil era una de las chicas más bellas del Sweet Sodome. Nadie sabía de dónde había salido. De ella se decía que ocultaba un pasado de desgracia. Pero nadie preguntaba.



Griffith tampoco preguntaba. Era de la idea de que cualquiera de los que puedes encontrar en el Sweet Sodome tiene una historia desgraciada. Y él también era uno.



Y alli estaba, como todos los viernes por la noche, ese hombre menudo, pequeño. Su apariencia insignificante llamaba la atención. Pero nadie se animaba a embromarlo con eso. Todos los viernes por la noche, Little Coffin se acodaba en la barra del mostrador y ordenaba:





Little Coffin tenía una voz aniñada, chillona...



Como todos los viernes por la noche, pronunciaba el nombre de la mujer. Como siempre, ella se le acercaba obediente.



Y como todos los viernes por la noche, ella lo seguía...







TU "NOVIO" SALIO EN LIBERTAD UNA VEZ MA'S, SUBIL. TODO UN PROPEJIONAL, NA-DIE NUNCA PUDO PROBARLE NADA.

LITTLE COFFIN NO ES MI"NONO"
NADIE PLEDE PROBAR TAMPOCO ESO.





Griffith cabeceó melancólico. No había resentimiento en su voz. Apenas tristeza, una tristeza antigua.





Como tantas otras tardes los vi salir juntos hacia el cine. Podría haberse pensado que había algo más entre esos dos, el pianista fracasado y la puta.











Era noche. Era viernes. El Sweet Sodome empezaría a animarse en un rato.







Era viernes por la noche, dije.





Griffith se sentó al piano. Entonces se oyó la voz aflautada de Little Coffin.











Ninguno de nosotros vio cuando Little Coffin extrajo sus armas. Parecían haber estado siempre en sus manos.





No había mucho que discutir. Griffith se apartó del piano.



Ahora Little Coffin, el pistolero, estaba sentado frente al teclado. Sus manos comenzaron a acariciar una melodía pegajosa que sonó lúgubre.



Pudimos ver sus manos delicadas, las mismas que eran tan diestras con el arma, ahora deslizándose con suavidad sobre el teclado.





































El Auton de Siriajo quión: Pablo De Santis Dibujos: Juan Sáenz Valiente











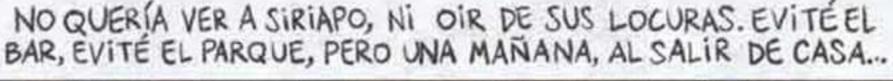












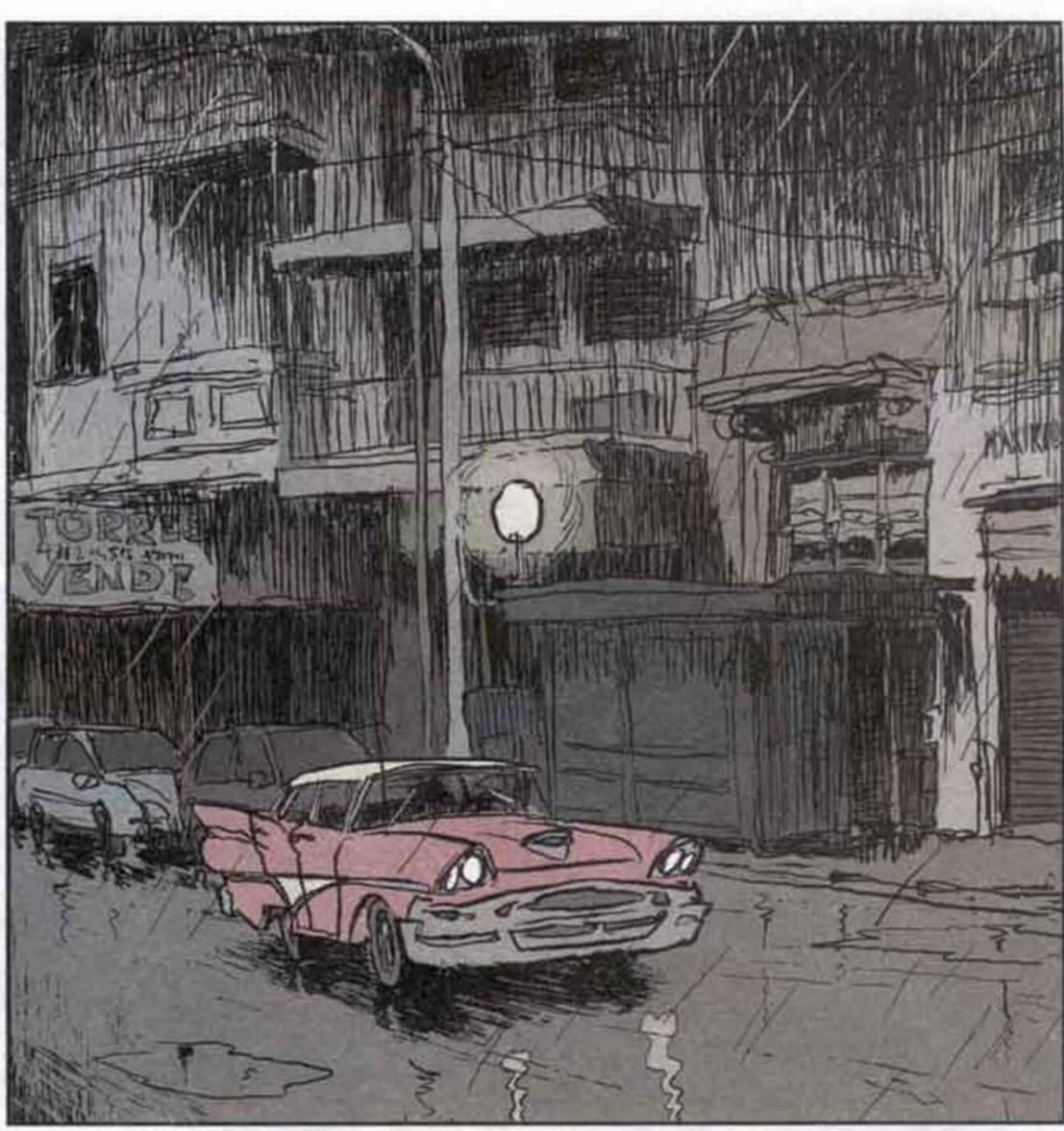






PENSABA DAR UNAS VUELTAS CON EL AUTO, PORQUE ESTABA SEGURO QUE SIRIAPO SE FIJARÍA EN EL CUENTA KILÓMETROS PARA SABER SI LE HABÍA MENTIDO.

















ESTELA ESTABA MUERTA, PERO NO SENTÍ MIEDO. SENTÍ VERGÜENZA DE HABERLA OLVIDADO, DE QUE LOS AÑOS PASARAN PARA MI Y NO PARA ELLA. SENTÍ VERGÜENZA DE SEGUIR VIVO.











NUNCA VOLVÍ A VER A SIRIAPO, PERO LOS MUCHACHOS DEL BAR ME DIJERON QUE EL MOTOR SE LE HABÍA FUNDIDO, Y QUE PASABA LAS NOCHES EN EL AUTO.



LA ESPERA HABRA DURADO UNOS CUATRO MESES. UNA MADRUGADA DE INVIERNO EL GUARDA DEL PARQUE LLAMÓ A LA POLÍCÍA. SE DIO CUENTA DE QUE ALGO PASABA, PORQUE LA BOCINA NO DEJABA DE SONAR.



CADA TANTO ME DOY UNA VUELTA, POR EL PARQUE. YA LE SACARON LAS RUEDAS Y LA ANTENA Y LO LLENARON DE BOTELLAS VACÍAS. YO AGUARDO ÍMPACIENTE EL DÍA QUE VENGA UNA GRÚA DE LA MUNICIPALIDAD Y SE LO LLEVE.



























































































JE RO (20 ANOS DESPUÉS...



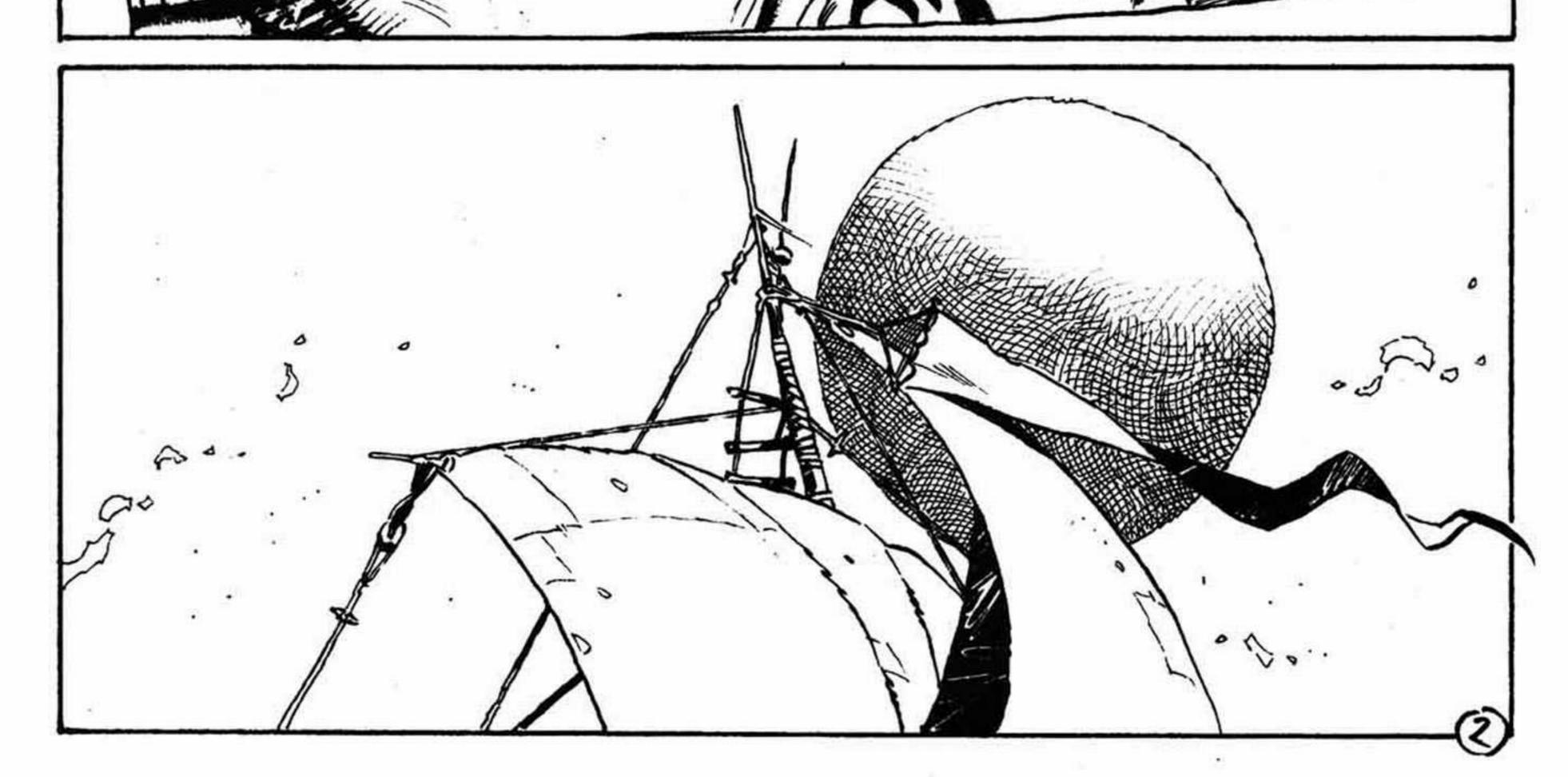
Juelve nuestro héroe después de 20 años de ausencia. Los memoriosos como Funes ya conocen la historia, pero a los nuevos lectores es necesario aclararles que ya no lo acompañan sus Companeros de tantas aventuras fabulosas: El Dr. Tekyll, el gorilità caputo y su amigo mas entranable, el Minotauro. Uno a uno los fue perdiendo en el Camino. El primero cayo bajo "fuego amigo" en Irak, el simio desapareció a manos de los Ton-Ton-Omacoutes cumplien do una misión en Haití, y el tercero, habiendo logrado salvarse de la mitológica lanza de Teseo, sucumbió victima de la prosaica aftosa. El Sueñero (solo Nato en adelante) pasó estos 20 años persiguiendo a la Ballena Cantora de Sting, como el Capitan Ahab a Moby Dick Está más viejo, más curtido y decididamente más cansado, pero aum tiene una última omisión que cumplir, y hacia ella dirige su nave. La información que recibió fue escueta y vaga: Debe viajar a una lejana comarca para recuperar unos valores perdidos y devolverselos a sus legitimos dueños...





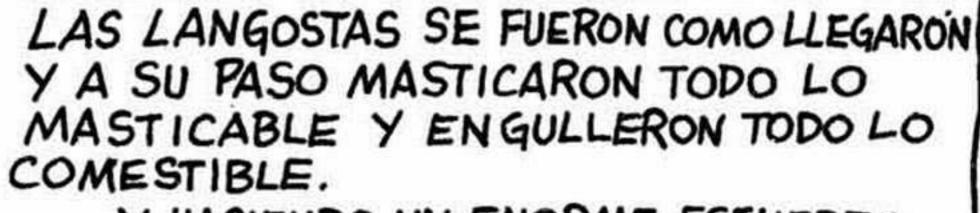
INCLUÍDA EN LAS DIRECTIVAS PARA LLEGAR A LA TIERRA-SUDAMÉRICA, TAMBIEN FIGURA QUE UN HOMBRE LO ESTARA ESPERANDO PARA GUIARLO A LA COMARCA DE LOS VALORES PERDIDOS.



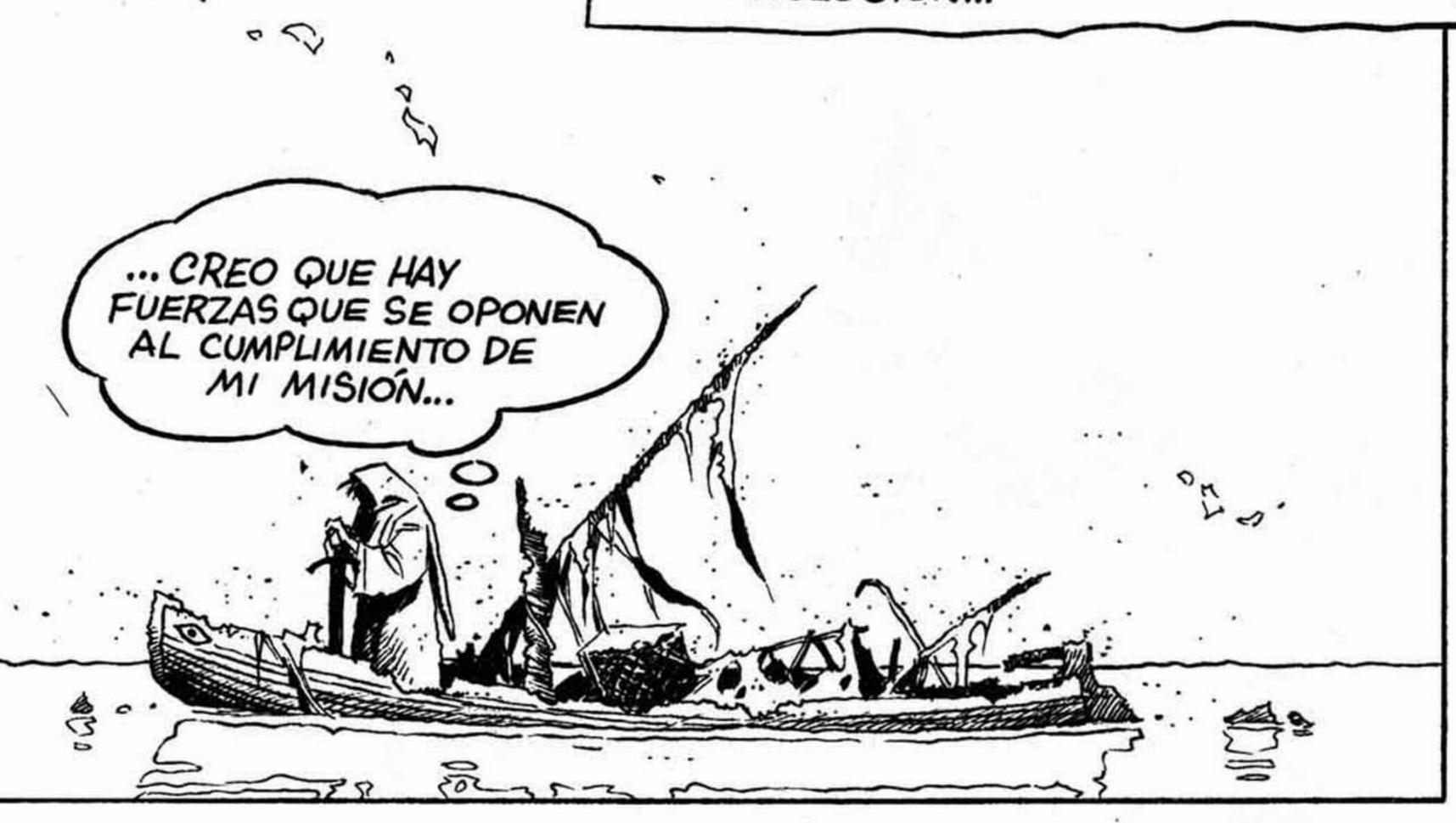








Y HACIENDO UN ENORME ESFUERZO, NUESTRO HÉROE LLEGO A UNA CONCLUSION...











POSTER HISTORICO

PERSONAJES EN BUSCA DE UN AUTOR



Pocos días antes de las elecciones presidenciales del 30 de octubre de 1983, en las postrimeras de la Dictadura, el dibujante Félix Saborido llegó a la redacción de Feriado Nacional, un quinto piso sobre la avenida Jujuy al fondo, casi debajo de la Autopista. Feriado fue una efímera revista quincenal de humor muy marcada por la coyuntura. Nacida independiente, de algún modo proponía ser la competencia de Hum(R) -identificada con Alfonsín- desde posiciones cercanas al peronismo. Dirigida por Martín García, tenía a Juan Sasturain como jefe de redacción, a Sanyú de jefe de arte y a una nutridísima fila de colaboradores: Marcucci, Feinmann, Maicas, Rep, Patricia y Enrique Breccia, Dolina, Lalia, Horacio Ferrer, Litto Nebbia, Alvaro Abós, Crist, Langer, Petcoff, Viuti, Caloi, Fontanarrosa... Pese a aciertos parciales, la revista llegó apenas a la decena de números. Esa tarde de primavera, Saborido iba a entregar algunos trabajos, seguramente su tira "El Cabo Kennedy" o la notable versión paródica de Astérix, de Uderzo y Goscinny, titulada alevosamente "Luderix", y cuyo guión se escribía a varias manos. No bien puso un pie en la redacción se enteró de la idea: la mitad del número estaría dedicado a Héctor Germán Oesterheld, a partir de la primicia del testimonio del ex detenido Eduardo Arias, quien aseguraba haber visto al "Viejo" detenido en "El Vesubio".

Sólo faltaba para la edición especial –ese número 5 de Feriado Nacional tuvo dos tapas– crear una imagen donde estuvieran todos los personajes de Oesterheld pidiendo por su paradero. El trabajo debería estar listo para el día siguiente y era obvio que sólo podía ser realizado –por ductilidad, conocimiento íntimo de los personajes y probado profesionalismo– por el consabido Félix Saborido. Y así fue.

Saborido partió rumbo a su casa de Rafael Castillo con las directivas. "En el colectivo hice algunos bocetos, pero me di cuenta que no tenía que pensarlo mucho porque me iba a

enredar. Llegué a casa, me senté en el tablero y no paré en toda la noche."

Con una pila de revistas Frontera y Hora Cero, Saborido comenzó a trabajar sobre un cartón grueso de 60 por 40. El problema fue establecer el orden de los personajes: "Primero pensé en los más emblemáticos, pero finalmente me decidí por aquellos a los que yo les tenía más simpatía y, por supuesto, fueron los de Pratt". Así, en la primera fila están El Sargento Kirk (escoltado por sus amigos) y Ernie Pike, ambos creados por Pratt, junto al Sherlock Time de Breccia, con el jubilado Luna asomado. Atrás, todos los demás: los personajes de Solano López en segunda fila, empezando por El Eternauta y familia -incluso con el Mano...- y Joe Zonda, Rolo, Bull Rockett y sus amigos; Tipp Kenya y los gauchos de Carlos Roume; el Randall de Arturo del Castillo; Ticonderoga y Caleb Lee de Pratt y Mort Cinder junto al viejo Ezra y el Dr. Morgue y su ayudante, de Breccia. Incluso están el Watami de Moliterni y Reina, la chica del saloon de Tucson, con el pañuelo blanco por sobre el kepi...

El logro de Saborido no radica sólo en la perfecta asimilación de las características de cada personaje, sino en el clima: imposible no escuchar el ruido de los pasos lentos y firmes de una multitud que avanzan con rabia en contra del silencio.

La imagen salió en la edición del 27 de octubre de 1983, sin firma. Desde entonces se reprodujo en cuanta publicación se hablara de la desaparición de Oesterheld. Incluso, los italianos creyeron y escribieron que el póster había sido creado por Pratt. "No lo firmé -dice sencilla, humildemente Saborido- por una cuestión de respeto, ya que era un homenaje sentido por todos." Más de veinte años después, el homenaje sigue ahí, sigue acá.

FELIX SABORIDO

TODO TERRENO



Cuando no dibujo, me aburro.

-¿Y qué dibuja?

-Todo.

El que dice "todo" y se ríe, para después prender un cigarro como celebrando un instante de silencio en la conversación, es Félix Antonio Saborido (1938), dibujante, ilustrador, autodictada, pasajero de casi todas las redacciones de revistas donde se necesitó un laburante con lápiz en mano, capaz de calzarse el guante y trabajar bajo expreso pedido "a la manera de". Caso único en la historieta nacional, la mano de Saborido se reconoce por su versatilidad; por esa capacidad de pasar de un registro a otro: del humor al realismo, de la caricatura a las historias de cowboys, con la misma soltura con que un dibujante regresa sobre un personaje de su propia creación. Es que todo en Saborido "resuena" deliberadamente a otros: Frank Robbins, Chester Gould, Mazzone, Solano López, Breccia, Carl Barks, Uderzo, Hergé, Campani, Pratt, Roy Crane o Milton Caniff. Su estilo es todos los estilos.

-Lo mío no es imitación, es otra cosa: laburo, no sé... Casi siempre los dibujantes trabajan para otros dibujantes y, en realidad, el lector de historieta busca otra cosa; yo siempre pienso en ese lector. Incluso a mí me pasa lo que a muchos lectores: me canso de un estilo. Entonces me paso a otro.

Nacido en Coronel Arenales, Saborido jamás renunció a su primer placer: imitar líneas de Caniff y Pratt –dos de sus ídolos– a través de las páginas de Misterix y Puño Fuerte que coleccionaba en su infancia. Su escuela: observar hasta sacarle el pulso al dibujo. –El estilo de los buenos dibujantes está a la vista, se ve cuadrito a cuadrito; yo los miro, los repaso y, sobre todo, busco la gestualidad en los personajes.

A los 17 años llegó por primera vez a Buenos Aires a cumplir con el mandato paterno: ser empleado en el Banco Nación. Pero Félix quería otra cosa y por eso tomó contacto con Arnoldo Franchioni, humorista de línea modernísima que firmaba "Francho" y era el autor de "Cándido", un personaje con grandes ojos de huevo. Fue su ayudante. Y de ahí en más

nunca dejó de trabajar.

Antes de cumplir los veinte estaba otra vez en la gran ciudad. Luego de pasar un tiempo en la redacción de *Rico Tipo* haciendo lápiz a algunas de las creaciones de Divito, ya publicaba –a veces firmando como "Tony"– tiras de humor en *Cocodrilo* y chistes unitarios en la revista política *Sepa Usted*.

–A fines de los '50, yo vivía en la casa de mi tía, en el mismo edificio donde funcionaba Editorial Frontera. Estaba unos pisos más arriba y a veces me asomaba al balcón o bajaba porque quería ver a los tipos que tanto admiraba.

Después de la colimba, Félix realizó sus primeras historietas "al estilo Pratt", en publicaciones como Operación muerte, Gerónimo y Noche de terror, para luego trabajar en la editorial de Adolfo Mazzone (Capicúa, Cariseca, Piantadino, Afanancio) donde puso su mano para el "Dr. Pavura" y "Rataman".

Más tarde llegarán los encargos de revistas como Satiricón, Mengano –allí conoce a Carlos Trillo con quien trabajará más tarde en varias series como "Zandunga" y "Bang & Wang"– Eroticón, Politicón, Superhumor, el diario La Tarde de Buenos Aires; Feriado Nacional; Humo(r) y otras más como "Mac. Perro" (suplemento de Billiken) donde hacía la tira "Gaby, Fofó y Miliki".

A Saborido lo entusiasma el ritmo de las redacciones; esa tensión de trabajar contra reloj, gusto que le ha deparado algunos sinsabores (Eugenio Zoppi, director de "Mac Perro", no le perdonó sus demoras) y, al mismo tiempo, algunos logros: en la redacción de Editores Asociados todo trabajo de último momento tenía un único destinatario: Saborido.

-Nunca pude dibujar para mí. El placer lo siento cuando tengo que cumplir con una entrega; ahí le encuentro sabor a mi oficio.

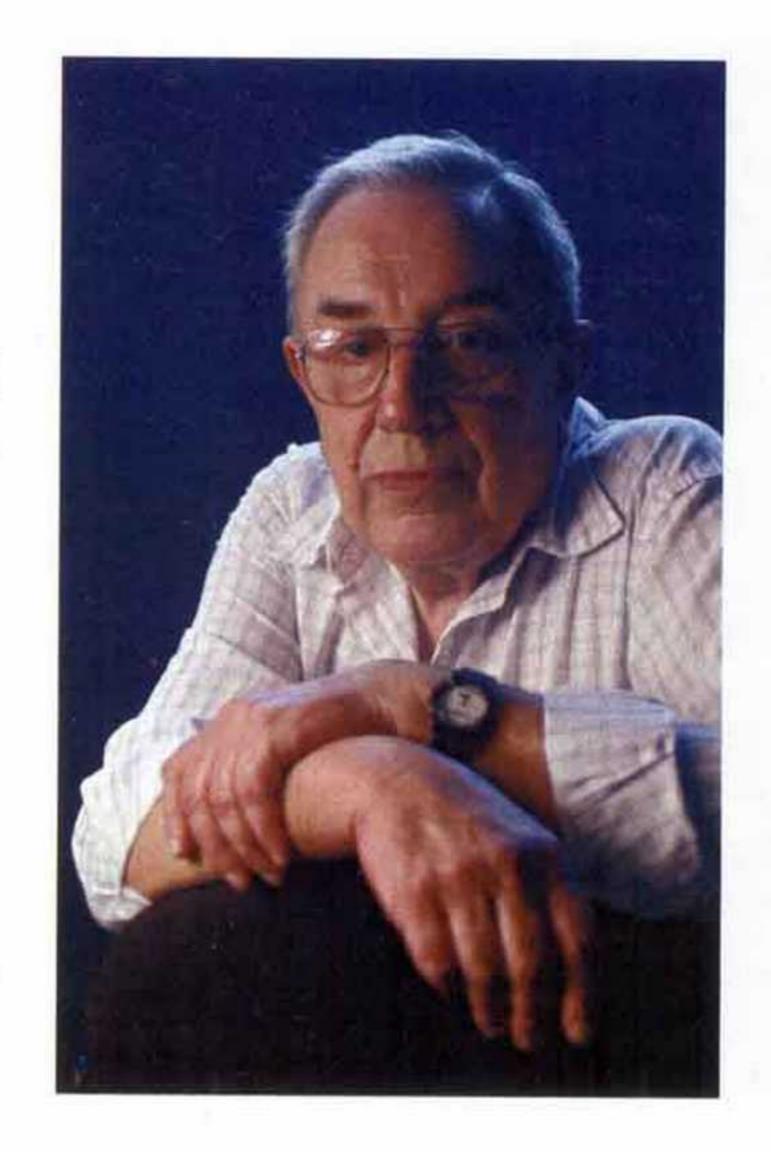
"El gran dibujante sin estilo", como lo llaman algunos, es consciente de que ha hecho de todo en la historieta argentina pero a la hora de hacer un inventario de sus años en el oficio, no se olvida de nada: ¡Hice tantas cosas! Desde los fondos para Clemente cuando se veía por televisión, hasta dibujar las figuritas "Gran Match" y "Canchita". Ése sí que fue un

laburo tremendo: tenía que hacer todos los cuadros de fútbol cuando los campeonatos eran nacionales, ¡un montón! Con la cara de los personajes de Disney y de Hanna/Barbera, tenía que crear once jugadores por cada equipo y vestirlos con camisetas tan raras como la de Loma negra...

Desde hace unos años Saborido trabaja para afuera, hace –dice– "pequeñas cositas" para la editorial italiana Eura, pero al rato agrega: Lo que más extraño es el ambiente de las redacciones de otros tiempos.

-¿Qué le quedó por conocer después de más de 40 años de trabajo?

-A Hugo Pratt, me hubiera gustado mucho conocerlo, para mí es el gran historietista. Una vez cuando él vivía en Acassuso, me ofrecieron ir a verlo, pero una lluvia torrencial me dejó con las ganas.





Disney por Saborido



Alex Raymond por Saborido



Pratt por Saborido

LA IMAGINACION DESAPARECIDA

Héctor Germá i Oesterheld (1919) fue secuestrado por un grupo de tareas del Ejército tal vez el 27 de abril de 1977. Tal vez lo emboscaron en alguna calle de la ciudad de La Plata, tal vez nadie llegó a advertirle que la cita estaba cantada. Lo cierto: hacía tiempo que lo estaban buscando. José Pablo Feincian sostiene que la versión del '69 de

estaban buscando. José Pablo Feinman sostiene que la versión del '69 de El Eternauta -realizada junto a Alberto Breccia para la revista Gente- marca un punto de inflexión en la vida del guionista: "Se transforma -dice- en un hombre que se compromete día a día con los sucesos de su país". Lo conmueve el Cordobazo, le duele el asesinato del Che, y se suma a las filas del peronismo de izquierda. Esa transformación de la que habla Feinmann debe entenderse un salto hacia la acción política. "Germán" o el "Viejo", como lo llaman, como lo conocen, asiste a reuniones, opina, discute. Está presente en Ezeiza cuando el retorno de Perón y en el '74 escribe la tira semanal "La guerra de los Antartes", con dibujos de Gustavo Trigo para Noticias, periódico de la organización montoneros. Todo salto tiene implicancias y Oesterheld lo sabía. Lejos de su casa de Beccar asume la vida que le depara la clandestinidad: duerme en hoteles o en alguna casa silenciosa del Tigre; deja de frecuentar a los amigos; camina por Buenos Aires con sombrero y bigote. Pero nada ni nadie le impide trabajar: dicta guiones por teléfono, envía cartas con indicaciones a sus dibujantes y hasta borronea la segunda parte de El Eternauta que, otra vez con Solano López, comenzará a publicar en plena dictadura del '76 la revista Skorpio. Ese mismo año, unos meses después del golpe, asesinan a sus hijas Beatriz de 19 años y Diana, de 23. Tal vez llevaba un ejemplar de El Eternauta cuando lo emboscaron en La Plata. Tal vez tenía en mente otros personajes y otras historias. Lo cierto es lo que supo su mujer: un militar le propuso escribir la historia del General San Martín; estando detenido lloró el asesinato de sus otras dos hijas, Elsa y

Marina; fue encapuchado, fue golpeado, fue torturado, hasta que decidieron terminar con su vida a fines del '77 o comien-

zos del '78, en algún lugar de Mercedes. El resto de la historia, fragmentos de sus días y noches en los centros clandestinos de detención, fue aportado por ex detenidos: lo vieron en el "Vesubio"; estuvo en Campo de Mayo y en el "Sheraton".

De su final en cautiverio, con la cabeza vendada, queda un último cuadrito: el abrazo que Oesterheld pudo darle a su nieto de tres años "en un pasillo horrible con paredes de látex brillante", en la penumbra de un campo de concentración.

